

LA EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL COMO RESPUESTA A LA ADVERSIDAD

La importancia de la educación técnico profesional en el desarrollo de los países, ciudades y localidades es relevante. Se caracteriza por ser fundamental para el sector productivo, la equidad, sostenibilidad y crecimiento, entre muchas otras dimensiones.

Una mirada rápida a la situación de Latinoamérica, respecto de la educación y formación técnico profesional, indica que estamos avanzando como región hacia la comprensión de abordar más y mejores estrategias, para aportar al desarrollo territorial e impactar de forma positiva la vida de los estudiantes y sus familias. Sin embargo, un factor común entre nuestro país y los vecinos es el alto índice de vulnerabilidad, que como región supera el 30 por ciento y, que dificulta el acceso a la educación.

En Chile, a junio del año pasado, el Registro Social de Hogares reportaba que a nivel país, más del 65 por ciento de los hogares inscritos a esa fecha (17.139.691 personas) pertenecía a los tramos de clasificación socioeconómica más bajos, es decir, entre el 0 y el 60 por ciento. Muy similar el caso de la Región de O'Higgins, que sólo en el tramo del 0 al 40 por ciento correspondía a más de la mitad de la población inscrita. En palabras simples, el porcentaje de la población más vulnerable de nuestra región supera al promedio nacional, e impacta directamente a nuestros jóvenes. En la Provincia de Colchagua el panorama no es diferente. Las comunas de Placilla y Chimbarongo presentan las cifras más altas de pobreza por ingresos, y respecto de la pobreza multidimensional, lideran

Chépica y Palmilla.

¿Y qué tiene que ver esto con la educación técnico profesional? Todo. Quienes nos dedicamos a la educación somos testigos de las diversas realidades de nuestros jóvenes. Entendemos las diferentes situaciones, muchas veces complejas, a las que se enfrentan y con ello, apoyamos los esfuerzos que dedican para modificar sus circunstancias personales, sociales y económicas. Una forma eficaz de luchar contra las adversidades de índole social y económicas es decidir por la educación. Un joven que decide cursar estudios en un Centro de Formación Técnica o Instituto Profesional tendrá un potencial empleo en menos de tres años, además de ciertas facilidades para trabajar mientras cursa sus estudios, lo que le permite soñar con un mejor porvenir en el corto plazo y contribuir con el crecimiento y desarrollo de su comunidad.

En ese sentido, y con la idea de hacer realidad este porvenir, es importante revisar detalladamente la oferta académica de las instituciones. Las carreras ofrecidas deben responder a las necesidades del sector productivo del territorio, con el

objetivo de ofrecer al mercado los futuros técnicos profesionales que posean las competencias requeridas realmente por las empresas y que aseguren la empleabilidad. "Cuando un nuevo técnico profesional se incorpora al mercado se abren un sinnúmero de oportunidades". Esto es cierto, siempre y cuando, posea las habilidades que la sociedad y el ecosistema productivo necesitan, y así lograr el éxito al transitar por el mundo laboral.

También, es crucial identificar aquellas instituciones que cuentan con el acceso a gratuidad y becas. Un momento decisivo en la vida de un estudiante es el acto de matricularse, el cual conlleva un compromiso de varias aristas. La primera y más sustancial, trata de la voluntad de aprender y formarse en su disciplina, comprometiendo el esfuerzo y la dedicación para cumplir las exigencias académicas. Por otro lado, se destinan los recursos económicos que hoy por hoy escasean y que permitirán ejecutar diversas acciones en virtud de la formación y el avance de la carrera. Elegir una institución de educación técnico profesional acreditada es la mejor opción para sortear la compleja realidad económica actual.

Este 2024 inició sus operaciones la Sede San Fernando del Centro de Formación Técnica Estatal de O'Higgins, cuya oferta académica responde a la demanda del sector productivo del territorio y se encuentra adscrita a los beneficios estatales de gratuidad y becas, promoviendo la educación técnico profesional entre los jóvenes de la Provincia de Colchagua, permitiéndoles arremeter contra las adversidades personales y contribuir con el desarrollo de nuestra región y país.



**PAMELA QUINTANA
HERNÁNDEZ**

Ingeniera de Ejecución en Administración, MBA-Magíster en Gestión Empresarial. Jefa de Carreras y Vicerectora Subrogante de la Sede San Fernando, CFT Estatal de O'Higgins.

